

MIS VIVENCIAS EN LA UNED

35 AÑOS COMO PROFESOR TUTOR EN EL CENTRO ASOCIADO DE SEVILLA

MIGUEL CRUZ GIRÁLDEZ
PROFESOR DE LA UNIVERSIDAD DE SEVILLA

En 1972 se creaba, en virtud del Decreto del Ministerio de Educación y Ciencia 2310/1972, de 18 de agosto (BOE nº 217 de 8 de septiembre), la UNED, con el fin de complementar las enseñanzas universitarias presenciales (que eran las únicas hasta ese momento en España) con la enseñanza a distancia, y facilitar de este modo el acceso a la educación superior a aquellas personas que por razones de su residencia, obligaciones laborales, familiares o de cualquier otra índole no podían asistir a las aulas.

El mismo Decreto fundacional (en su artículo 8) preveía la creación de Centros Asociados que, con Profesores Tutores contratados entre funcionarios de los Cuerpos Docentes y de la Administración Civil del Estado que tuvieran preferentemente el grado de Doctor, colaboraran muy estrechamente con los diferentes Departamentos de la sede central en las tareas del seguimiento y atención al alumnado. En el caso de Sevilla, ese Centro Asociado se puso en marcha en 1977 en las instalaciones de la Universidad Laboral, muchos de cuyos profesores pasaron a ser Tutores del mismo.

En este año 2022 celebramos, pues, el 50 aniversario de la fundación de la UNED y el 45 de la del Centro Asociado de Sevilla. Una buena ocasión para echar la vista atrás y valorar lo mucho realizado.

Tras varios cursos de funcionamiento, el Centro Asociado de Sevilla fue creciendo en su alumnado, por lo que en 1985 se hizo necesaria una reorganización. Se convocó un concurso de méritos para cubrir nuevas plazas de Tutores y en aquella ocasión accedí a una de ellas como Profesor Tutor de Filología Hispánica, una función que he ejercido con toda ilusión durante 35 años, hasta 2020 en que cesé por razones administrativas.

A lo largo de todo este tiempo he conocido muchos cambios (de sede, de profesores, de directivos, de medios...), pero siempre con el fin de servir mejor a nuestro alumnado para hacer realidad el lema de la UNED: *Sapientia omnibus mobilibus mobiliior*.

Empezaré por los estudiantes, que son la razón de ser de toda institución docente. El alumno de la UNED es realmente benemérito. El esfuerzo que debe realizar es a veces titánico, preparando en la soledad de su casa las asignaturas (con cargados programas que se exigen en su integridad), quitándole tiempo a la familia y al descanso. Por eso el contacto semanal con el Profesor Tutor resulta esencial para orientar su trabajo a través de las sesiones y puestas en común y la corrección de las Pruebas de Evaluación a Distancia. Además, el contacto con otros compañeros que asisten a la tutoría en el Centro Asociado es también fundamental para que desarrolle una plena conciencia de comunidad universitaria, que le hará crecer como persona y como estudiante.

Los medios que en todos estos años se han ido empleando son diversos: Unidades Didácticas, contactos telefónicos y postales, visitas al Centro Asociado de Profesores de la sede central; y luego correos electrónicos, emisión telemática de las tutorías... Pero no olvidemos nunca que nada puede sustituir el contacto personal entre el profesor y el alumno. En este caso, el Tutor es muchas veces el nexo de unión entre el estudiante y la Universidad, y su entrega, su dedicación, su entusiasmo por la materia son sin ninguna duda unos incentivos fundamentales para apoyar al estudiante y guiar su vocación.

Y esta labor se ha desarrollado de forma constante en distintos lugares a lo largo de estos 35 años de los que hago memoria. Primero la antigua Universidad Laboral (que ya era CEI en 1985), luego un centro docente de Dos Hermanas situado en Montequinto (hoy IES Hermanos Machado); después un año en el antiguo Colegio Padre Manjón en el barrio de San Julián de Sevilla; seguidamente varios más en el Centro de Formación Profesional ubicado en la avenida de San Juan de la Cruz de la barriada de Amate... Así hasta llegar a las actuales instalaciones, magníficamente dotadas y por fin dedicadas en exclusiva a nuestro Centro Asociado, en el Polígono de San Pablo. En todo este tiempo las enseñanzas se han ido adaptando a los sucesivos cambios de planes de estudios y de organización que ha implementado la UNED.

Pero nada de esto se habría conseguido sin la decidida entrega de los Directores que en todos estos años han hecho posible una acertada gestión de los fondos económicos aportados por el Patronato del Centro, dedicando las cantidades precisas para reparar, en su caso, o para dotar adecuadamente las distintas sedes por las que hemos ido pasando: D. Bernardo Pareja Peñas, D. Luis Vicente Amador Muñoz, D. Fernando López Luna y

D. Eladio Bodas González. Ellos, con sus equipos directivos, han logrado consolidar el prestigio de nuestro Centro Asociado, que tutoriza hoy un gran número de titulaciones de Grado que oferta la UNED, además del Curso de Acceso que permite el ingreso en las diferentes carreras.

Y, por último, me referiré a los Profesores Tutores, auténtico nervio de la docencia del Centro Asociado. He tenido la suerte de coincidir con excelentes profesionales, con los que he anudado no ya una relación de compañerismo, sino de verdadera amistad. De la primera hora recuerdo con auténtico afecto a D. Pablo Veiguela Fernández, D. José. Agustín Hernández Sánchez, D^a Teresa Murillo Díaz, D. Carlos J. Romero Mensaque, D. José Domínguez León... Luego vendrían otros compañeros –ya otros amigos–, como D. Rafael Cid Rodríguez. Las reuniones que teníamos a media tarde (los miércoles primero y después los lunes, en función de la distribución de las tutorías semanales de las Facultades de Filología y de Geografía e Historia) facilitaron que surgieran entre nosotros unos lazos de entrañable amistad. Frutos de aquellos encuentros fueron tantas y fecundas iniciativas de cursos de extensión universitaria, conferencias, publicaciones, ciclos formativos, etc., que organizó el incansable Profesor Domínguez León y en los que participamos muchos Tutores. Y a él mismo se debe también la creación de una revista del Centro Asociado, titulada inicialmente *Revista de Geografía e Historia y Filología* y después –hasta hoy– *Revista de Humanidades*. Dirigida primero por el Dr. Domínguez León y luego por el Dr. Cid Rodríguez, nuestra revista –muy bien valorada y posicionada– es ya todo un referente fundamental en los estudios humanísticos.

Pero todo tiene un final, sobre todo para las personas, no tanto para las instituciones. En octubre de 2020 tuve que renunciar a mi plaza de Profesor Tutor. No sin sentimiento –35 años son muchos–, me vi obligado a pasar una página de mi vida académica y dejar de atender a unos abnegados alumnos a los que procuraba transmitir mi pasión por la Literatura a la vez que les proporcionaba los instrumentos precisos para su estudio. Pero el Centro Asociado sigue, y yo siempre estaré a disposición de lo que mí demande. Feliz aniversario pues, y que cumpla otro medio siglo.



MIGUEL CRUZ GIRÁLDEZ